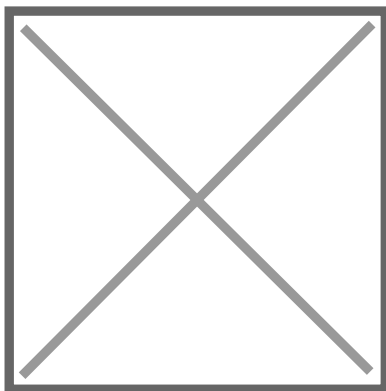




Muchos mitos que han surgido de la vida de Gabriela Mistral han tenido que ser aclarados, precisados o simplemente desmentidos con estricto rigor histórico. Y ello ha sido posible gracias a que en La Serena, más precisamente al interior de la universidad local, existe el llamado Centro Mistraliano, entidad encargada de difundir la más certera de las verdades en torno a la existencia de esta poetisa.

El centro, de partida, estima que ya se ha dicho demasiado sobre su vida íntima, su respuesta maternidad y los problemas psicológicos que eventualmente la habrían afectado en sus últimos años de vida.

No es de extrañar, entonces, que esta institución de 11 años, que opera únicamente al interior de la Universidad de La Serena, tenga entre sus objetivos principales la intención de entregar a la opinión pública una imagen de la poetisa que responda a la realidad más ajustada como sea posible conocerla.

POETISA SIN PARIENTES

Por ello, uno de sus postulados apunta a clarificar que Lucía Godoy Álvarez fue la última descendiente de su rama familiar, y por ende todos aquellos Godoy o Álvarez que habitan por decenas el valle de Elqui, en la Cuarta Región y que dicen estar emparentados con la ganadora del Premio Nobel de Literatura, mientan.

Por lo mismo así lo sostiene con firmeza Luis Álvarez, uno de los colaboradores más cercanos del centro, quien dice que a cambio de parientes que no existían, el centro se relaciona frecuentemente con personas que en algún momento recibieron de ella a la poetisa. Como Luciana Barrios, antigua habitante del valle alquino y amiga de juventud de Gabriela Mistral, quien asegura regularmente datos importantes sobre su vida y que más de alguna vez han servido para disipar dudas o engrasar el listado de anécdotas y vicisitudes registradas en los apuntes de la institución.

También reconoce contactos con el ermitaño investigador Luis Vázquez Arellano y algunos más esporádicos con Gloria Pineda, ex secretaria de i escritura, quien aún vive en la zona Región, pero con otras instituciones afines a la obra de Gabriela Mistral, como el Museo de Viña del Mar o el Museo Escorial de Monte Grande, "situado en el lugar que vio nacer y dar sus primeros aires en la dependencia a la poetisa".

Esta situación —reconoce Álvarez— al menos no debería presentarse de esta forma, en una realidad. Ello, debido a que estas instituciones por celes o desconfianza profesional muchas veces no están dispuestas a compartir entre sí sus reconocimientos, documentación e información respecto de sus actividades.

En el caso del museo de Viña del Mar, Álvarez dice que algún tipo de contacto han tenido, aunque sólo en forma alejada. Ello, sólo porque en este lugar trabaja una ex funcionaria del mistraliano. De no ser así, lo más seguro es que no hubiera estado ningún tipo de lazo con este lugar, asegura.

Pero no sólo de contactos informales se nutre el mistraliano. Su labor objetivamente es mucho más amplia.

EXPOSICIONES ITINERANTES

El año 1989 ha sido muy especial para este centro. Se celebraba en La Serena su centenario para recordar los 100 años del natalicio de la insignia poetisa, al que asistieron numerosas escrituras y académicos. Algunos de ellos plantearon la idea de crear una institución que se dedicara a mantener



Luis Álvarez, Níñez, colaborador y fundador del Centro Mistraliano de La Serena, chequea periódicamente cada documento que posee esta institución cultural, en especial días antes del inicio de alguna muestra itinerante.

Centro Mistraliano Hace Agua

Entidad que nació en la Universidad de La Serena para difundir la obra de Gabriela Mistral, desmitificando muchos aspectos de su vida, no tiene cómo financiarse. Además, los celos y la desconfianza no permiten la interrelación de las instituciones afines a la obra de la gran poetisa.

Por Marco Antonio Sulantay

ción que se dedica a mantener la obra de Gabriela Mistral, no sólo durante las tres fechas más importantes de su existencia: natalicio, adquisición del premio Nobel y muerte, sino durante todo el año.



La imagen retrata en un momento del recibimiento en honor a Gabriela Mistral luego de recibir el premio Nobel de Literatura. De izquierda a derecha acompañan a la poetisa el profesor Einar Lillo, el presidente cence, Luis Álvarez, la escritora Elia Wagner y el doctor Andor Gierling.

Largo vendría el segundo hito en sus 10 años de historia: la donación que hiciera en vida el doctorado andorrista Roque Esteban Scarpa, quien —según Álvarez— llamó un día a Rolando Mancano —director fundador y le dijo: "Ven y dirígete a tu centro todos estos libros de la Gabriela que tengo en mi despacho". Los libros eran parte de la inmensa colección pariente del ex miembro de la Real Academia Española de la Lengua.

A poco andar, surgió el problema que hasta hoy es parte del diario quehacer de la institución, cual es la capacidad de autofinanciamiento que debe tener el centro para su existencia. Álvarez señala que no basta con el valioso apoyo que le brinda la Universidad de La Serena, entidad que aporta el espacio físico y la cancelación de los gastos básicos para que el mistraliano funcione.

Como es tristemente comido en muchas entidades chilenas que se dedican a difundir la cultura, los miembros de este centro trabajan casi los 365 días del año prácticamente ad-honorem, sin recibir ningún tipo de remuneración por su tiempo y voluntad.

De esta forma, las exposiciones itinerantes que organizan en distintos puntos de la región, en las que han llevado la obra de Gabriela Mistral a lugares tan lejanos como la localidad rural de Chapiquillo, a unos 80 kilómetros al sur de La Serena, se han transformado en uno de los dos medios de financiamiento que actualmente sustentan a la institución.

En estas exposiciones es posible encontrar valiosa documentación de prensa que retrata cómo el país se interesó cuando a Gabriela Mistral le fue entregado en Suecia el premio Nobel de Literatura, de su muerte, la llegada del doctor a Chile, los años trágicos en Santiago, su traslado a La Serena y su repulsa.



Este manual se sitúa dentro del manual de la familia de los libros de Gabriela Mistral en la localidad rural de Monte Grande, en el valle de Elqui, Cuarta Región. Fue incluido allí en 1987, año en que fue trasladado el cuerpo de la poetisa a su lugar de nacimiento.

Asimismo, se pueden apreciar fotografías inéditas que muestran diferentes facetas de su vida y lectos con sus poemas editados en los países más recónditos del planeta y en idiomas tan distintos como hebreo o japonés.

En cada uno de estos eventos se ofrece al público la posibilidad de adquirir una carpeta mistraliana, con toda la información inherente a la escritura nacional. Cuando la compra viene del municipio o de alguna institución educativa, las ganancias son mayores. Y cuando la difusión de la muestra estacionaria a alguna institución o departamento de la propia universidad, se ponen a disposición de ellos asesorías en cualquiera de los temas relacionados con la historia de la poetisa. Finalmente, las ganancias pueden alcanzar para repartir unos cien mil pesos al año

entre las cinco personas que laboran en este centro.

Paradójicamente y teniendo en cuenta la importancia de la obra de Gabriela Mistral y lo que ella significa para la literatura chilena, en el montaje de estas exposiciones es posible apreciar los rigores del esfuerzo personal y la lealtad casi absoluta de recursos profesionales acordes a la altura de la obra presentada.

Por ahí uno que otro proyecto adjudicado del Fondecyt ha roto la constancia. Enso díficil, asegura Álvarez, han sido invertidos en materiales y recursos técnicos, como la adquisición de un computador y un scanner. Pero nada parece ser suficiente. La difusión de la obra de Gabriela Mistral en la tierra que la vio nacer parece tener un costo demasiado alto.

Centro mistraliano hace agua [artículo] Marco Antonio Sulantay

Libros y documentos

AUTORÍA

Sulantay, Marco Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Centro mistraliano hace agua [artículo] Marco Antonio Sulantay. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile